Calidad no es inducción y equidad porque se puede ser individuo y equitativamente alienado.

DIPUTADAS Y DIPUTADOS, AMIGOS Y AMIGAS

BUENAS TARDES A TODOS

Nos hemos reunido acá para hablar de educación. Y más importante aún, para discutir sobre la preparación de los profesores; de los educadores.

Es sabido que el homo sapiens sapiens nace indefinido; esto es, nace natural con toda una dotación genética que lo potencian en la dirección del mayor desarrollo cultural posible. Pero solo potencialmente, porque su desarrollo real estará profundamente marcado por el tipo de educación que se le ofrezca en una sociedad específica, en una familia y una escuela particular.

Si somos capaces de apreciar la realidad de este mundo que nos ha tocado vivir más allá de lo que dictan las televisoras y las novelas del momento, descubriremos en primer lugar; una gran injusticia, un mundo lleno de violencia y terror para la enorme mayoría de los habitantes del planeta. Según datos de la OXFAM el uno por ciento de la oblación mundial posee más riquezas que el 50% restante. México, por ejemplo, siendo un territorio con enormes reservas de recursos naturales alberga 54 millones de pobres y seis millones en extrema pobreza.

Esta es la realidad que la ~~escuela~~ Institución educativa debe enfrentar día a día. Acá no estamos debatiendo realmente de mejorar ~~la escuela~~ a estas instituciones porque a las clases explotadoras algo como eso nunca les ha interesado para nada. Los opresores necesitan un pueblo ignorante y lleno de vicios para poder mantener el oprobioso sistema de explotación que aumenta sus lucros.

Acá lo que verdaderamente se debate es quién controlará la ~~escuela~~ educación y su sistema ~~educativo~~ pedagógico y de enseñanza. Porque quien controle ~~la escuela~~ la controlará la lógica de pensar y las ideas que han de ser concebidas por los seres humanos, precisamente al inicio de su vida escolar que es cuando se está conformando la personalidad con sus emociones, gustos, intereses, hábitos; etcétera. y al final de su etapa de estudios cuando se construyen los paradigmas.

No seamos ingenuos: la disputa real es opresores contra oprimidos. Son dos éticas las que se debaten por prevalecer en el horizonte de la vida humana: la ética de Jesús contra la de Barrabás; aclaro: Barrabás ya tiene post doctorado.

Si las clases opresoras, neoliberales, logran controlarla; diseñarán la educación que a ellos conviene: educarán a los oprimidos para que no puedan reconocer su opresión. Los entretendrán con consignas y saberes inocuos: supuestamente científicos para esclavizarlos el resto de su existencia mientras les reparten medallas y diplomas por sus conductas subalternas y cobardes. Los que mejor se sometan, los de mejores promedios y conductas, accederán a trabajos bien pagados en la NASA para construir armas con las que puedan asesinar a los que se opongan al orden establecido. Otros, menos afortunados, serán políticos mediocres y corruptos, como aquel que no pudo mencionar tres simples libros. Los del final de la clase, ya ustedes saben: migrantes o guachi coleros de poca monta. A esto le llaman; educación de calidad.

Pero si las riendas de la escuela la tuviesen los oprimidos; entonces enseñarán a reconocer todas las formas de opresión y generarán con ello conciencia histórica para que comprendan que un mundo mejor si es posible, pero hay que estar dispuestos a sacrificarse para construirlo. Los educarán para que se organicen y luchen. Les enseñarán a proteger la vida y a no utilizar sus saberes para construir armas con las que asesinar la esperanza y con ello a todos nosotros. A esto le llamamos, educación descolonizadora.

Acá no se trata de modelos educativos, acá no se trata de escuelas psicológicas; acá se trata de construir una escuela que someta o una escuela que emancipe. Nuestro problema es de filosofía educativa. ¿A qué deben ir los niños a la escuela nos preguntamos?

Para esta cuestión el uno por ciento más rico de la población mundial y la OCDE tiene una respuesta muy diferente a la nuestra.

Para ellos; el niño debe ir a la escuela a aprender sus saberes supuestamente científicos, alienantes; esto es educación sin espiritualidad, sin eticidad, sin compromiso ni conciencia histórica, sin organización del sujeto histórico; o lo que es lo mismo educación de **EXCELENCIA**.

Para nosotros, los que deseamos rescatar a la nación de los corruptos, los niños deben ir a la escuela a crear conciencia histórica, a desarrollar su espiritualidad, su compromiso ético, su placer por lo bello, a emanciparse de la dominación cultural bajo la que nacen; esto es educación des colonial.

Ellos los usureros, los despojadores de la historia, los enriquecidos y espurios herederos de Barrabás y Cortez; nos educan con sus televisoras y medios de manipulación masiva, para consumir la chatarra material y cultural, nos educan para la ceguera histórica, para la alienación y para la subalternidad.

Nosotros; los oprimidos, los herederos de Martí, Bolívar, Zapata y Villa; debemos educar para la unidad, la conciencia histórica y la rebeldía frente a toda forma de explotación.

O NOS UNIMOS O NOS HUNDIMOS; ni siquiera podremos decir que nos hunden porque si nos derrotan esta vez será nuestra total responsabilidad ante la historia. No olvidemos que luego de Juárez vino el porfiriato; y después de Cárdenas y los gobiernos cardenistas llegó la danza de los gobiernos neoliberales. Más de una vez nos han arrebatado lo que con sangre y sacrificios conquistamos.

Estamos en el gobierno, pero no tenemos el poder. Hasta los que votaron por MORENA hoy corren a ver el partido entre Chivas y Cruz Azul, la novela María Desamparada y al Chavo del ocho. Al poder hay que construirlo. No basta con gobernar obedeciendo. No basta con darle la palabra al pueblo. Necesitamos educarnos para que no cometamos los mismos errores históricos. Un pueblo que no conoce puede decidir su propia autodestrucción. Miremos a nuestro alrededor, los ejemplos de ello resultan abundantes y muy elocuentes.

Lo peor y más peligroso de la educación que tenemos es que sirve a intereses de dominación cultural, es que produce enajenación. La evaluación punitiva es mala, Sí, pero no nos confundamos creyendo que este el verdadero problema. No sea que al derogar la reforma educativa del pasado sexenio cantemos victoria y regresemos a las escuelas a hacer lo mismo de siempre.

El verdadero reto al que nos enfrentamos es el de construir una educación tal que el pueblo educado, consciente y organizado ya no quiera más arrodillarse ante la opresión, una educación descolonizadora que alimente la conciencia histórica, que organice al sujeto histórico y a la par construya la utopía que ha de impulsarnos a los sacrificios que fueren necesarios, en aras del México mejor que todos merecemos.

Vista, así las cosas, el maestro dejará de ser un instruidor; un coaching educativo para emerger como el organizador, el mariscal de la cultura que ha de guiarnos por el camino de la belleza, la bondad y la conciencia histórica.

Las funciones fundamentales del maestro serían.

Primero: organizar el proceso de culturalización descolonizadora de la mano de la lectura, de las artes, de lo más bello que el hombre ha construido a lo largo de su historia, de las lenguas madres y al frente de todos, la poesía; desnuda, machete en mano y a caballo, cargando contra los molinos,

En segundo lugar; organizar el proceso de la investigación histórica y científica que posibilite presentar a todos la verdad que no le han permitido a la escuela enarbolar. Ciencia sí, pero con conciencia. Una ciencia que dignifique la vida, nunca más una ciencia que destruya y se confabule con la muerte.

En tercer lugar; Potenciar al máximo el desarrollo integral de todas las dimensiones humanas y no solo el aprendizaje como pretende de manera raquítica en sus enclenques principios pedagógicos el actual modelo educativo 2018-2019.

Por último, los educadores han de concebirse como promotores educativos comunal y familiar. Abrir la escuela a la familia y a la comunidad para que se convierta, como siempre debió ser, en la institución cultural más importante de la comunidad integrándose con las bibliotecas, las casas de la cultura y todos aquellos que de buena fe se incorporen a esta titánica tarea de salir de la oscuridad de 500 años hacia la luz que nunca más deberemos abandonar.

Es preocupante que en la propuesta educativa que hoy se propone no se contemplen términos como descolonización, conciencia histórica, sujeto histórico,

comunalidad y emancipación cultural. Los eufemismos de calidad o excelencia educativa no hacen más que ocultar esta realidad que hemos expresado.

Ser maestro hoy, en este 2019 de esperanzas, es ser un fundador, un hacedor de hombres libres, dignos, organizados y emancipándose.

Muchas gracias.

Miguel Erasmo Saldívar Carrillo